

Universidad Internacional de La Rioja



Grado de Maestro en Educación Infantil

El Método por Proyectos en Educación Infantil

Trabajo fin de grado Ángeles Martos Martínez
presentado por:

Titulación: Grado de maestro en educación infantil

Programa: Proyectos Educativos

Director/a: Victoria Íñigo Mendoza

Tarragona, 11 de abril de 2012

Firma

ÍNDICE

RESUMEN

1. INTRODUCCIÓN	Pág. 4
2. OBJETIVOS	Pág. 5
3. METODOLOGÍA	Pág. 6
4. DESARROLLO DEL TRABAJO	Pág. 7
4.1. <u>Origen del trabajo por Proyectos en la escuela.</u>	Pág. 7
4.2. <u>¿Qué aprendemos trabajando por Proyectos?</u>	Pág. 9
4.3. <u>Bases teóricas que lo fundamentan.</u>	Pág.11
4.4. <u>Enfoque globalizador y Métodos Globalizados.</u>	Pág.14
4.5. <u>Método por Proyectos.</u>	Pág.19
4.5.1. <i>¿En qué se basa? Características generales.</i>	Pág.19
4.5.2. <i>Fases del método. Ejemplo real de temporización.</i>	Pág.20
4.5.3. <i>Papel del profesor y de los alumnos.</i>	Pág.28
4.5.4. <i>Búsqueda y tratamiento de la información.</i>	Pág.32
4.5.5. <i>Evaluación.</i>	Pág.34
5. EL MÉTODO POR PROYECTOS EN LA PRÁCTICA DOCENTE	Pág.36
6. CONCLUSIONES	Pág.40

BIBLIOGRAFÍA

RESUMEN

Mediante este trabajo se estudia el Método por Proyectos como posible metodología pedagógica que puede aplicarse en Educación Infantil. Primero se hace un pequeño recorrido en sus orígenes, se explica qué es lo que contribuye al proceso de aprendizaje la aplicación de este método así como las bases teóricas en las que se asienta dicha metodología.

Asimismo, se hace un repaso de los métodos globalizados con los que se puede trabajar diferenciándolos del propio enfoque globalizador y se profundiza en el Método por Proyectos analizando todas las partes que lo conforman. Por último, se aporta una visión más práctica del método obtenida gracias a la colaboración de un equipo de maestras de Educación Infantil de una escuela de Cambrils (Tarragona).

1. INTRODUCCIÓN

Siempre me he preguntado por qué no se puede aprender disfrutando. Mi experiencia como estudiante, y concretamente en parvularios, no la recuerdo como algo agradable, la verdad. El aprendizaje se daba bajo una óptica donde el maestro era el director de la orquesta y los alumnos el instrumento que debía tocar bien y en el momento oportuno.

La vocación me ha hecho dedicarme a este maravilloso campo de la educación, y como psicopedagoga, dar me cuenta de que realmente podemos enriquecer el mundo escolar donde cada día acuden miles de niños y niñas con la esperanza de divertirse aprendiendo.

Hoy en día, en muchas escuelas se están aplicando metodologías que abogan por una escuela activa donde realmente el alumno pueda ser el verdadero protagonista de su aprendizaje huyendo de la mecanización del saber y de estrategias de aprendizaje poco respetuosas con los intereses de los niños y niñas.

Personalmente, apuesto por una pedagogía que defienda metodologías alternativas más cercanas a las necesidades holísticas de los niños/as, y para ello, siempre he pensado que el maestro debe formarse adecuadamente y arriesgarse a poner en práctica estrategias en las que dos y dos no siempre son cuatro.

Por este motivo, decidí enfocar este trabajo en la Metodología por Proyectos pensando que es una de las más completa y difundida de la enseñanza activa, ya que, desde hace ya algún tiempo, se está llevando a la práctica en muchas escuelas de España.

Mis esfuerzos se dirigen a la realización de un trabajo que, en un futuro, me sirva en mi práctica docente dándome las herramientas necesarias para poder emprender de forma autónoma el Método por Proyectos.

2. OBJETIVOS

- ✓ Conocer más en profundidad el método por proyectos.
- ✓ Saber qué actuación y actitud debe adoptar el maestro/a ante esta metodología.
- ✓ Obtener una guía pautada del método que me pueda servir para mi futuro profesional como maestra.
- ✓ Conocer la práctica real del método a través de la opinión de maestras que lo llevan a cabo en sus aulas de educación infantil.

3. METODOLOGÍA

La metodología que me ha llevado a la consecución de los objetivos anteriormente propuestos se ha basado en la revisión bibliográfica para conocer más detalladamente y entender el Método por Proyectos desde una perspectiva más global.

Por otro lado, también he visitado una escuela de educación infantil y primaria ubicada en Cambrils (provincia de Tarragona) y he hablado con un equipo de maestras que actualmente están utilizando el Método por Proyectos en su práctica docente. De esta forma, he obtenido una visión más práctica de la implementación del método y comprobar su efectividad en el aula.

4. DESARROLLO DEL TRABAJO

4.1. Origen del trabajo por Proyectos en la escuela.

Ante la propuesta de elaborar este trabajo fin de grado y con el objetivo de conocer más en profundidad el método por proyecto me surge una primera cuestión ¿cuál es el origen de los llamados proyectos escolares?

Xus Martín García (2006) nos explica que en primera instancia el trabajo por proyectos se presenta como una posible alternativa a los tradicionales métodos de aprendizaje donde el nexo de unión entre la escuela y la realidad es prácticamente nulo, donde el saber está dividido en parcelas estancas que impiden obtener una visión más global e integrada del mundo real.

De esta forma, y como consecuencia de lo anterior, nace una corriente pedagógica que alega el derecho de aprender bajo otro prisma en el que el discente se convierta realmente en el protagonista de su aprendizaje, donde la observación, la experimentación y la reflexión se complementen con metodologías flexibles y respetuosas con los intereses de los alumnos en las que el proceso de aprendizaje lidere al resultado del mismo.

Seguidamente, Martín García (2006), nos detalla los autores responsables de la génesis de los proyectos escolares y sus aportaciones pedagógicas acordes, todas ellas, con los principios educativos implícitos en el trabajo por proyectos.

Dentro de los métodos globalizados encontramos a Ovide Decroly (1871-1932) y su propuesta de centro de interés, Celestin Freinet (1896-1966) y su ardua preocupación por defender la escuela como el espacio idóneo que estimule la capacidad de investigación y cooperación con el medio. John Dewey (1859-1952) uno de los pioneros de los proyectos de investigación.

Concretado más en la metodología por proyectos dado que es el tema que nos ocupa, debemos nombrar a William Kilpatrick (1871-1965) como el padre del método por proyectos.

Martín García (2006, pág. 13) cita en su libro que el autor cree que “Un proyecto de trabajo debe ser una propuesta entusiasta de acción, capaz de motivar a los alumnos que deben realizarlo conjuntamente, pero también debe tener una dimensión práctica que permita mejorar algún aspectos de la realidad”.

De esta cita podemos extraer el papel tan importante que juega la motivación en el proceso de aprendizaje unida a la necesidad de conectar las inquietudes de los alumnos con la realidad en la que se desarrollan diariamente.

De esta forma, Martín García (2006) nos explica que Kilpatrich propone un método de aprendizaje que se desarrolla en cuatro fases o pasos:

- Toma de decisión del propósito del proyecto.
- Elaboración de un plan de actuación que desentrañe las dudas e inquietudes previas.
- Ejecución del plan que hemos diseñado.
- Evaluación de todo el proceso de aprendizaje.

4.2. ¿Qué aprendemos trabajando por Proyectos?

Martín García (2006) señala cuatro grandes objetivos pedagógicos que básicamente están detrás de todo trabajo por proyectos.

El primero es el que la autora denomina “aprender a mirar la complejidad”, bajo una educación que afronte los problemas y cuestiones reales de la vida cotidiana desde un prisma transversal, global o complejo. Así pues, la autora nos explica que el trabajo por proyectos intenta fomentar el análisis del problema bajo diferentes primas o puntos de vista provenientes de distintas disciplinas.

El segundo objetivo es intentar que mediante los proyectos, los alumnos desarrollen las capacidades de gestión de la información, con ello, nos referimos a la discriminación, selección, organización, establecer relaciones o nexos entre teorías, etc.

El siguiente objetivo es “aprender a aprender”, y con ello la autora nos explica que actualmente es mucho más interesante manejar los instrumentos de conocimiento que acumular y apropiarse del saber. El trabajo por proyectos estimula los aprendizajes procedimentales y la adquisición de competencias básicas tanto individuales como grupales.

De esta forma, Zabala Vidiella (1999) destaca la importancia de impulsar la autonomía para que los alumnos y alumnas puedan desenvolverse de forma competente en los diversos contextos de la realidad.

En este sentido, enlazamos el cuarto y último objetivo que nos expone Xus Martín que no es otro que “aprender valores” ya que mediante esta forma de trabajar se estimula el desarrollo de valores y capacidades morales que conducen a la formación de personas íntegras y comprometidas.

Por otro lado, Maite Pujol (1991) explica que mediante el trabajo por proyectos se fomenta el trabajo cooperativo donde el alumno aprende a reflexionar sobre su propia manera de pensar y funcionar descubriendo casi simultáneamente las modalidades de los demás.

De esta forma, podrá ampliar y modificar su propio conocimiento, entendiendo y respetando que hay múltiples posibilidades de aprender.

Desde otra perspectiva, Paymal (2008, pág. 241) expone que el objetivo primordial del Método por Proyectos (de Kilpatrick) es la formación integral y holística del ser humano considerando el conocimiento y respecto por uno mismo, por los demás y por la naturaleza que nos rodea. Según la autora esta metodología permite:

- “Descubrir y potenciar las fortalezas de los estudiantes en lugar de priorizar la superación de sus debilidades.
- Formar personas altamente competentes para la sociedad actual y que puedan enfrentar con solvencia los retos del futuro.
- Desarrollar la autoestima y capacidad de liderazgo de los jóvenes, de manera que sean capaces de tomar decisiones, vencer obstáculos, formarse en liderazgo humanitario y administrar recursos de forma eficiente y creativa.
- Desarrollar su sensibilidad para que sean capaces de crear, valorar y disfrutar de las distintas manifestaciones artísticas.
- Afirmar su habilidad natural de aprendizaje para que sean ellos mismos los gestores de su propia formación.
- Formar individuos equilibrados, alegres, optimistas y solidarios que se respeten a sí mismos, a los demás y a su entorno.”

4.3. Bases teóricas que lo fundamentan.

Los proyectos de trabajo no dejan de ser una metodología de enseñanza que se sustenta de unas bases teóricas que lo justifican. Podríamos decir que, según Fernando Hernández (2008), los ejes transversales que conformarían los cimientos de dicha metodología son la globalización y la significatividad.

Por ello, el autor nos explica que el concepto de globalización se entiende como un proceso interno que se da en el alumno, donde se establecen una serie de conexiones entre diversos contenidos y áreas de conocimiento dependiendo de los problemas o cuestiones que pretende resolver en su proceso de aprendizaje.

De esta forma, y a partir de lo que el autor nos explica, entiendo que un niño cuando intenta dar respuesta y dar solución a los problemas planteados echa mano de un forma inconsciente y global de todos sus esquemas conocimientos previos que tienen su origen en múltiples áreas de conocimiento o contenidos disciplinares interrelacionados entre ellos.

Fernando Hernández (2008) destaca que este nuevo planteamiento intenta que el alumno pueda dar un sentido a su aprendizaje, teniendo una actitud proactiva a la hora de relacionarse con la nueva información y adquiriendo estrategias procedimentales que permitan que su aprendizaje sea más comprensivo y relacional.

De esta forma, y enlazando con lo anteriormente expuesto, cabe mencionar como otra de la bases teóricas en las que se sustenta el método por proyectos el aprendizaje significativo.

Antoni Zabala Vidiella (1999) resalta que el aprendizaje significativo permite que el alumno pueda utilizar los conocimientos aprendidos fuera del contexto educativo en el que los aprendió en un principio.

No se trata de una simple reproducción literal de un concepto, principio o fórmula, se trata de poder extrapolar ese concepto a otras situaciones de la vida diaria en las que se pueda encontrar el estudiante y poder utilizarlo cada vez que lo considere oportuno o necesario.

Zabala Vidiella (1999) se refiere a un aprendizaje comprensivo de conocimientos y habilidades donde el discente es capaz de atribuir un significado al contenido que ha aprendido. Fdo. Hernández (2008) incide en el sentido de funcionalidad de lo que los alumnos tienen que aprender.

Según Ausubel (1983) la atribución de significatividad implica que el alumno puede establecer conexiones sustanciales y no arbitrarias entre sus conocimientos previos y el nuevo contenido de aprendizaje.

Fdo. Hernández (2008) considera como principio elemental la buena actitud o predisposición hacia el conocimiento por parte de los estudiantes. Para ello, el profesor debe aprovecharse de los intereses de sus alumnos y favorecer el aprendizaje pero sin olvidar el sentido de funcionalidad, es decir, que lo que aprendamos tenga un porqué y un para qué.

A partir de ahí, según el autor, la información requerida para construir un proyecto determinado no está catalogada desde un principio, sino que está abierta y dependerá de lo que cada estudiante sepa sobre ese tema en particular y de la información que pueda manejar dentro y fuera del centro escolar.

Como dice Fdo. Hernández (2008) el método por proyecto fomenta la heterogeneidad de las fuentes de información y la interrelación entre ellas mediante la comunicación entre los alumnos que colaboran en el proyecto educativo.

Como vemos, esta metodología huye del aprendizaje mecánico o repetitivo y apuesta por un proceso de aprendizaje donde se den procesos de revisión y modificación de los esquemas de conocimiento.

Tal y como nos explica Zabala Vidiella (1999) los alumnos aprenden sobre la base de lo que poseen, por ello, el aprendizaje se entiende como una continua reconstrucción personal de un conocimiento previo que tiende siempre a un reequilibrio.

Coll (1994) explica que los esquemas cognitivos que poseemos intentan dar respuesta a los nuevos conocimientos y cuando éstos no son capaces se crea una especie de desajuste que provoca que se revisen los esquemas vigentes activados y se lleve a cabo un proceso de ampliación, diferenciación, substitución, coordinación o reorganización para así, finalmente, conseguir un reequilibrio.

4.4. Enfoque globalizador y Métodos globalizados.

El enfoque globalizador se enmarca, según Zabala Vidiella (1999), en una enseñanza donde el objeto primordial de estudio para el estudiante es el conocimiento y su participación en la realidad. Los contenidos se organizan bajo una perspectiva globalizadora donde se potencien las capacidades necesarias para que los alumnos y futuros ciudadanos puedan dar respuesta a la realidad compleja en la que van a desarrollarse.

De esta forma, según Zabala Vidiella (1999, pág. 30) el enfoque globalizador “pretende desarrollar en el alumno y en la alumna un pensamiento complejo que le permita identificar el alcance de cada uno de los problemas que la intervención en la realidad le plantea y escoger los diferentes instrumentos conceptuales y metodológicos de cualquiera de los diferentes campos de saber que, ..., le ayuden a resolverlos.”

Según el autor, el enfoque globalizador puede aplicarse en el aula mediante dos líneas de intervención diferenciadas: la organización interdisciplinar o las metodologías globalizadas.

Zabala (1999) señala los dos principios o referentes claves del enfoque globalizador:

1. El enfoque globalizador defiende la concepción de la función social de la enseñanza como finalidad última de la acción educativa.
2. Adopta el enfoque constructivista como el marco teórico que incluye los principios básicos que definen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otra parte, según el autor, los métodos globalizados tienen su origen en la concepción del alumno como protagonista de la enseñanza donde el hilo conductor de la educación no son las materias sino las capacidades, motivaciones e intereses de los niños y niñas.

Asimismo, los métodos globalizados constituyen una forma de concretar el enfoque globalizador. Según Zabala (1999) los métodos globalizados se caracterizan por:

- Partir de una concepción particular de ser humano, de la realidad y del proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Defienden que los niños y niñas de 0 a 6 años aprenden de forma global y superficial, por lo que el proceso de enseñanza debería basarse en el análisis, profundización y concreción sobre los contenidos.
- Le dan mucha importancia a las características personales, ritmos, intereses, motivaciones y conocimientos previos y diferenciales de los alumnos y alumnas.

El trabajo por proyectos es uno de los métodos globalizados junto con el trabajo por centros de interés, el Método de investigación del medio y el método de trabajo global.

Antes de entrar más en profundidad en el trabajo por proyectos, vamos a introducir brevemente otra estrategia pedagógica que se está llevando a cabo en multitud de escuelas de Educación Infantil y que aboga por una educación donde las actividades de aprendizaje intentan adaptarse a las necesidades básicas del niño/a.

Nos referimos al trabajo por rincones donde Laguía (2008, pág. 18) explica que “trabajar por rincones quiere decir organizar la clase en pequeños grupos que efectúan simultáneamente actividades diferentes”. Actividades que se pueden llevar a cabo de forma individual o en pequeños grupos y que fomentan la reflexión sobre lo que hacen y la experimentación real y directa del contenido que están trabajando.

Por otro lado, Bassedas (2006) comenta que la implementación de los rincones de trabajo se puede hacer desde dos perspectivas diferentes:

- De forma secundaria, como un espacio al que pueden acudir los alumnos que hayan finalizado su ficha o trabajo substancial.

- De forma primaria, conceptualizando el trabajo por rincones como herramienta propia de aprendizaje, organizando adecuadamente el espacio y dedicando el tiempo necesario dentro de la jornada escolar para poder desarrollar esta metodología.

Tal y como comentan las autoras (Bassedas 2006, Laguía 2008) el trabajo por rincones se debería potenciar de forma primaria otorgándole la importancia que le corresponde.

De esta forma, según Bassedas 2006, hay que intentar que todos los niños y niñas pasen por todos los rincones de la clase diversificando las tareas de forma que unos rincones no requieran tanto la presencia de la maestra y puedan desarrollar otras capacidades tales como la autonomía, creatividad, imaginación, etc.

Seguidamente, una vez hecho este inciso, vamos a explicar las características básicas de cada método globalizado según Zabala (1999).

Los Centros de Interés tienen su origen en Ovidé Decroly (1871-1932) y es una metodología basada en el respeto por el niño/a y su personalidad. El objetivo primordial es preparar a los alumnos y alumnas para que vivan en libertad a través de un ambiente motivador y grupos homogéneos basados en la globalización, la observación de la naturaleza y el autoconocimiento.

Según Fernando Hernández (1992) esta metodología didáctica se apoya en el principio de aprendizaje por descubrimiento donde el niño/a posee una actitud proactiva y su aprendizaje parte de su interés y se basa en la propia experiencia de lo que van descubriendo por sí mismos.

Es evidente que el método por proyectos tiene muchas semejanzas con el método Centro de Interés como se puede observar en la Tabla 1.

ELEMENTOS	CENTRO DE INTERÉS	MÉTODO PROYECTOS
Modelo de aprendizaje	Por descubrimiento	Significativo
Temas que se trabajan	De Naturales y Sociales	Cualquier tema
Decisión sobre qué temas	Por votación mayoritaria	Por argumentación
Función del profesorado	Experto	Estudiante, intérprete
Sentido de la globalización	Sumatorio de materias	Relacional
Modelo curricular	Disciplinas	Temas
Rol del alumnado	Ejecutor	Copartícipe
Tratamiento de la información	La presenta el profesorado	Se busca con el profesorado
Técnicas de trabajo	Resumen, subrayado, cuestionarios, conferencias	Índice, síntesis, conferencias
Procedimientos	Recopilación de fuentes diversas	Relación entre fuentes
Evaluación	Centrada en los contenidos	Centrada en las relaciones y los procedimientos

Tabla 1. Comparación de los diferentes métodos globalizados. Fuente: Hernández (1992)

Según Zabala (1999) el Método de Investigación en el Medio parte de los conocimientos previos que los alumnos han ido adquiriendo fuera de la escuela. Estos conocimientos se trasladan al aula mediante procesos y experiencias de conocimiento compartidas y sirven de punto de partida para la investigación y el trabajo cooperativo.

Ante el planteamiento del problema inicial, los alumnos llevan a cabo una secuencia de acciones orientadas a ofrecer soluciones (hipótesis), recogen y seleccionan información relacionada con el tema y, finalmente, contrastan y verifican lo que inicialmente se habían planteado y cuestionado.

La metodología por Proyectos de Trabajo Global parte de un tema de especial relevancia y actualidad vinculado a los propios intereses del grupo. Los alumnos se dedican a recopilar, seleccionar, analizar, relacionar e interpretar la información recogida.

Este método, según Zabala (1999) pone el acento en los procedimientos (de lectura, selección de información, análisis, etc.) necesarios para poder elaborar proyectos sobre diferentes temas.

Los contenidos se trabajan de forma global, sirven de nexo para el aprendizaje de otros contenidos y habilidades más concretas. La finalidad sería poder desarrollar la competencia de aprender a aprender.

Zabala (1999) nos explica que generalmente todos los métodos globalizados trabajan tres tipos de contenidos: conceptuales, procedimentales y actitudinales. Sin embargo, los Centros de Interés se centran en contenidos conceptuales porque intenta formar ciudadanos que conozcan, interaccionen y actúen sobre la realidad.

El Método de investigación del medio focaliza su atención en los contenidos procedimentales ya que busca formar personas con capacidad de análisis y de crítica; en cambio, el Método por Proyectos de Trabajo Global trabaja contenidos conceptuales.

Finalmente, apuntar que el Método de Proyectos se centra en contenidos procedimentales y actitudinales puesto que enfatiza la capacidad de saber hacer.

4.5. Método por Proyectos.

4.5.1. *¿En qué se basa? Características generales.*

Antes que nada, cabe mencionar que el impulsor del Método por Proyectos fue el norteamericano William H. Kilpatrick (1871-1965) discípulo y colaborador de John Dewey padre de la educación democrática y el pragmatismo.

Dewey (2004) consideraba que las diferencias individuales con las que partían los alumnos era un aspecto muy importante a tener en cuenta, asimismo, el autor defendía la necesidad de fomentar el interés y la acción de los estudiantes por encima del intelectualismo.

Paymal (2008) explica que el Método Kilpatrick se basa en la acción y en la potenciación de las fortalezas individuales de los estudiantes.

Según la autora, Paymal (2008, pág. 242), la elaboración de un proyecto es “el eje generador de ideas y un importante instrumento del proceso de aprendizaje. Esta actividad lucha contra los medios artificiales utilizados en la enseñanza para aproximar la escuela lo más posible a la realidad.

Un proyecto es una actividad intencional que requiere un plan de trabajo y la realización de tareas individuales y sociales, emprendidas voluntariamente por un alumno o grupo de alumnos. Al elaborar los proyectos los estudiantes despiertan su iniciativa, afán de investigación, creatividad, responsabilidad, y deseo de autorrealización, además de posibilitar el desarrollo del pensamiento divergente”.

De la misma forma, Zabala (1999) explica que mediante el Método por Proyectos los estudiantes aprenden de forma significativa y globalizadora, siendo ellos mismos responsables y gestores de su propio aprendizaje.

Según Zabala (1999), Kilpatrick defiende la importancia de la actividad del alumno en el proceso de aprendizaje (dado que diseña, elabora, crea, experimenta, desarrolla, etc.) partiendo de sus intereses y motivaciones. La temática del proyecto la debe elegir el grupo que va a llevar la puesta en práctica del trabajo, y por ello, se debe promover la iniciativa y esfuerzo individual, aprendizaje cooperativo y responsabilidad compartida.

Según el autor, otra característica del método de Kilpatrick es la creación de condiciones de aprendizaje que sean lo más cercanas posible a la vida real de los estudiantes. Establecer una enseñanza globalizada donde el punto de partida sea una situación o problema que conozcan los estudiantes y que les genere cierto interés e inquietud por resolverla. A partir de ahí, con ayuda del maestro/a, los niños y niñas van aportando posibles respuestas a las necesidades globales de partida, concretando, analizando e integrando la información.

4.5.2. Fases del método. Ejemplo real de temporización.

El método por proyectos se materializa mediante las siguientes cuatro fases que ubicamos en tres etapas (Martín García 2006, Zabala Vidiella 1999):

PRIMERA ETAPA: SÍNCRESIS

✓ Primera fase: Intención

En esta primera fases se lleva a cabo la selección del tema y del proyecto a realizar por parte de los alumnos en colaboración con el maestro/a. Además, se aporta un esbozo de lo que se va a hacer.

✓ Segunda fase: Preparación

En este apartado se concreta la planificación del proyecto delimitando los pasos a seguir, los recursos materiales y humanos que se pueden necesitar, la temporización y el cronograma.

📁 SEGUNDA ETAPA: ANÁLISIS

✓ Tercera fase: Ejecución

La acción propiamente dicha.

📁 TERCERA ETAPA: SÍNTESIS

✓ Cuarta fase: Evaluación

El objetivo es comprobar la eficacia del trabajo desempeñado y se evalúa el proceso, resultado y contenido a nivel conceptual (qué ha aprendido el alumno). La evaluación se centra en el proyecto, en la actividad individual y grupal de los estudiantes.

A nivel práctico y a modo de ejemplo, se detalla las fases del Método por proyectos (y lo que cada una de ellas implica en su desarrollo) que llevan a cabo el equipo de maestras de Educación Infantil de la escuela que se hace referencia en el apartado de metodología.

FASE	¿QUÉ IMPLICA?
<p>NECESIDAD <i>¿Qué queremos?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> – “Hacer de forma consciente”. – Animar a hacer. – Argumentar, justificar, escoger.
<p>DEFINICIÓN <i>Vamos a concretarlo</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> – Definir. – Activar los conocimientos previos. – Hacer un índice.
<p>PLANIFICACIÓN <i>¿Cómo lo hacemos?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> – Proponer y buscar acciones. – Analizar su viabilidad. – Decidir acciones. – Temporizar acciones. – Distribuir tareas.

<p>DESARROLLO ¡Hagámoslo!</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Llevar a cabo las acciones. – Tratamiento de la información. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Buscar información. ▪ Organizarla. ▪ Seleccionar la más relevante. ▪ Encontrar la forma de presentarla. – Revisar el cumplimiento de lo planificado. – Regular acciones.
<p>EVALUACIÓN- SÍNTESIS ¿Cómo ha ido?</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Recapitulamos y sintetizamos. – Evaluamos nuestros aprendizajes. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Sobre el tema. ▪ Sobre la forma de hacer proyectos. – Formulamos cuestiones pendientes o nuevas propuestas de trabajo.

Tabla 2. Fases del Método por Proyectos. Fuente: Información extraída del equipo de maestras de Educación Infantil de una escuela de Tarragona.

A continuación se presenta la temporización de la aplicación del trabajo por Proyectos que se está llevando a cabo en el área de Educación Infantil de dicha escuela. Cabe mencionar que el equipo de maestras de Educación Infantil elaboró esta temporización basándose en Martín García (2006), en su formación y en su experiencia profesional.

En general, y gracias a la información suministrada por la escuela, todas las sesiones siguen la misma estructura: primero se lleva a cabo un encuentro colectivo donde la maestra pauta el trabajo que se tendrá que realizar posteriormente de forma individual o grupal.

PRIMERA SESIÓN: ¿Por qué vamos a trabajar por proyectos?

- Se comienza a trabajar con una conversación con los alumnos sobre el sentido que tiene el trabajo por Proyecto y su mecánica. Si ya han trabajado alguna vez a través de esta metodología se introducirá mediante preguntas, recordándoles aquellos proyectos realizados.

- Se debe dar a entender a los alumnos que con los Proyectos se puede trabajar cualquier tema siempre y cuando se cumplan unas condiciones. Tiene que haber cierto interés o preocupación que les mueva a ampliar los conocimientos previos.
- Los alumnos tienen que saber que un Proyecto nace de una pregunta, de una inquietud, de un problema, etc. de interés para la mayoría de la clase. También es importante dejar claro que el desconocimiento no supone ningún inconveniente a la hora de elegir el tema.

SEGUNDA SESIÓN: ¿Qué queremos investigar?

Poner en común los temas que interesan a cada uno de los miembros del grupo significa compartir inquietudes, conocer la opinión de los compañeros y ver qué propuestas consiguen un consenso más grande y qué argumentación las avalan.

- Todos los alumnos que tienen una propuesta dicen el título delante del grupo, es importante fomentar que todos los alumnos del grupo hagan una. La maestra las escribirá en la pizarra.
- Los alumnos, de uno en uno, se van levantando y explican su propuesta delante de los demás. Normalmente se dan propuestas colectivas.
- Durante las explicaciones, la maestra, hace preguntas breves y continuas que ayudan a centrar el tema pero, sobre todo, con la intención de hacerlos hablar y ayudar al grupo a descubrir el motivo por el cual les podría interesar el tema. Asimismo, da la palabra a los compañeros para que puedan preguntar y aportar información. Es una estrategia para conseguir que otros alumnos se vinculen al tema expuesto.
- A continuación, los alumnos votan las propuestas que más les interesa (hasta tres) haciendo el vaciado de los resultados a la pizarra, en un mural marcando con pegatinas, etc.

- La maestra comenta que, a partir de este momento, se trabajarán sólo los cuatro proyectos más votados.
- Los alumnos que han hecho la propuesta de estos cuatro proyectos son los responsables de buscar otros compañeros para que les ayuden a prepararlo mejor: explicar lo mejor posible por qué queremos trabajar este tema y por qué nos parece tan interesante.

TERCERA SESIÓN: Votación responsable y definitiva del proyecto a trabajar.

- Es aconsejable crear un ambiente de solemnidad que de seriedad al acto. Se trata de hacer creíble el procedimiento participativo de las votaciones democráticas.
- Antes de la votación, debe quedar muy claro que salga el tema que salga todos los alumnos deben aceptar y reconocerlo como si fuese el suyo.
- También, antes de votar, el maestro debe comentar aspectos sobre cada proyecto e intentar así ayudarles en la toma de decisiones: contenidos a los que hace referencia, actividades que se podrán realizar, etc.
- Finalmente, cada alumno escoge dos proyectos; el tipo de votación lo decidirá la maestra (a mano alzada, marcar con una cruz en la pizarra, repartiendo papeletas, etc.)

CUARTA SESIÓN: Dibujo previo.

Antes de comenzar cualquier búsqueda de información, los alumnos realizan un dibujo previo sobre aquello que les evoca el tema central del proyecto. Este dibujo debe contrastarse con un dibujo final y, de esta forma, podremos evaluar el nivel de consecución de los objetivos propuestos.

QUINTA SESIÓN: ¿Qué sabemos?

Esta sesión tiene como objetivo llegar a una definición provisional de forma conjunta del concepto del tema escogido. Esta definición previa servirá para iniciar la investigación.

La definición se realizará de forma colectiva y a nivel oral. La maestra hará de secretario/a de los alumnos y apuntará en la pizarra todas las aportaciones de los alumnos. Este proceso, en Educación Infantil, es complejo:

- Primero, a nivel individual, todos los alumnos deben plantearse qué es lo que sabe, qué es lo que piensa y qué conocimientos tiene.
- Estas ideas expresadas deben argumentarse y serán susceptibles de réplicas y correcciones por parte de los otros compañeros para así poder llegar a una definición más elaborada.
- Finalmente, las dudas y los interrogantes que se van creando permiten elaborar la definición colectiva que servirá como punto de partida y que acotará el tema. De esta forma, la posterior investigación demostrará si es cierta o no dicha definición previa.

SEXTA SESIÓN: ¿Qué queremos saber?

Antes de esta sesión, los alumnos pueden llevar a casa una nota para pedir la colaboración de los padres para crear el Rincón del Proyecto (libros, fotografías, hojas con información de webs relacionadas, juguetes, Dvd más diversos materiales).

La jornada escolar siempre empieza con la presentación del nuevo material que los alumnos vayan incorporando al Rincón del Proyecto. No es necesario dedicar mucho tiempo, solamente se trata de que los alumnos lo tengan presente y evitar que pase desapercibido.

- En pequeño grupo o grupos-mesa, mirar, comentar, interpretar,... material del rincón, para llegar a aquella información que quieren aprender.

- Sin alargar demasiado el tiempo de revisión de material, hacer una puesta en común con el resto de grupos. La maestra va apuntándolo todo en la pizarra.
- El papel de la maestra en esta sesión es fundamental: da la palabra, pide explicaciones, intenta que se den intercambios de ideas, etc. Se dedica a dar pequeña ayudas a los diferentes grupos para que intervengan: agiliza la dinámica, mantiene la atención del los alumnos, felicita las aportaciones ingeniosas, hace pensar, pauta el procedimiento, genera dudas, establece conexiones entre preguntas diferentes, etc.

SÉPTIMA SESIÓN: ¿Cómo lo podemos saber? Hacemos un índice colectivo.

- A partir de las preguntas de la sesión anterior, se elabora un índice colectivo. La maestra va leyendo las preguntas redactadas sobre aquello que queremos trabajar y entre todos se redacta en forma de contenido.
- Se deciden cuáles podrían ser las actividades a llevar a cabo, lectura de libros, visita de páginas web, proyección de vídeos, observación directa, realización de una salida, visitas locales, entrevista a especialistas sobre el tema, etc.

En Educación Infantil, el proceso de investigación no se divide por grupos; todos los alumnos se centran en el mismo punto del índice que se va a trabajar. La maestra y los alumnos interactúan conjuntamente e intentan dar respuesta a los mismos interrogantes.

OCTAVA SESIÓN: Nuestro logotipo

- Cada alumno dibujará el elemento central del Proyecto elegido entre todos.
- Se realizará una exposición de los dibujos de todos los alumnos.
- Cada alumno tendrá que votar uno: haciendo una marca con el lápiz, enganchar una pegatina, de forma oral, etc.
- El más votado será el logotipo del Proyecto; éste formará parte del encabezado de todas las fichas de trabajo que se realizarán en el transcurso de éste.

SESIONES POSTERIORES: Tratamiento de la información

Durante las sesiones posteriores, utilizando los diferentes tipos de organización (pequeño grupo, gran grupo, de forma individual) se realizarán actividades relacionadas con las diferentes áreas del Curriculum.

En estas sesiones, independientemente de otras tareas, se podrá trabajar mediante fichas que reflejen los principales contenidos trabajados en el Proyecto y nos servirán para la posterior evaluación de adquisición de conocimientos. De estas tareas sobre papel, se hará una recopilación en forma de dossier que los alumnos se llevarán a casa una vez finalizado el Proyecto.

Se acuerda realizar alrededor de diez fichas por Proyecto, para evitar excedernos y olvidar la verdadera intencionalidad del Trabajo por Proyectos.

SESIONES DE EVALUACIÓN: ¿Qué hemos aprendido?

- Recapitular y sintetizar lo que hemos aprendido.
- Verificar, a partir del índice, si se han alcanzado los contenidos programados.
- Evaluar los aprendizajes individuales de los alumnos en función de sus conocimientos previos (por ejemplo, hacer un dibujo final)
- Reflexionar sobre las propias intervenciones, autoevaluación.
- Preparar y realizar la difusión de los resultados del Proyecto: exposición, mapa conceptual, etc.
- Entrega del cuaderno final del Proyecto con los trabajos realizados y se devuelve el material del rincón para casa.

4.5.3. Papel del profesor y de los alumnos.

Martín García (2006) expone que las acciones docentes tienen un común denominador que es pautar las tareas que deben llevarse a cabo, es decir, ser el guía la actividad.

Por ello, la autora analiza lo que realmente implica guiar la actividad en un proyecto de trabajo y presenta tres grandes áreas de intervención en las que el maestro ejerce de guía de distinto modo.

GUIAR LA ACTIVIDAD	
ÁREAS DE INTERVENCIÓN	TAREAS
Garantizar una correcta organización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aportar material-guía. ▪ Crear un medio físico estimulante.
Intervenir oralmente	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Presentar el trabajo. ▪ Prever dificultades. ▪ Cuidar la continuidad del proyecto.
Dar a conocer procedimientos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Enseñar a usar materiales diversos. ▪ Ayudar a los niños/as en las exposiciones de grupo. ▪ Estar presente sin intervenir.

Tabla 3. Actuaciones docentes: guiar la actividad. Fuente: Martín García (2006)

Asimismo, Martín García (2006) expone que otra actuación docente de gran envergadura es ayudar a producir conocimiento. Y con ello, presenta dos ámbitos de intervención.

AYUDAR A PRODUCIR CONOCIMIENTO	
ÁREAS DE INTERVENCIÓN	TAREAS
Formular preguntas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer las ideas previas. ▪ Favorecer la participación. ▪ Estimular el pensamiento. ▪ Aportar pistas.
Elaborar contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recoger las aportaciones de los niños. ▪ Introducir nueva información.

Tabla 4. Actuaciones docentes: Ayudar a producir conocimiento. Fuente: Martín García (2006)

A partir de la tabla anterior, se plantea la idea de que los conocimientos previos de los alumnos, en algunas ocasiones, resultan erróneos. En esta situación es de vital importancia entender que el maestro no debe corregir sin más el error, sino favorecer situaciones que permitan a los alumnos poder modificarlos.

Otra actuación a destacar por parte del maestro es la de garantizar el bienestar de cada niño y niña en clase para la construcción de un buen clima de aula; Martín García detalla siguientes áreas de intervención.

GARANTIZAR EL BIENESTAR DE CADA NIÑO EN CLASE	
ÁREAS DE INTERVENCIÓN	TAREAS
Fortalecer los lazos interpersonales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recibir a cada alumno cuando llega a clase. ▪ Interesarse por la vida de los niños. ▪ Hacer valoraciones positivas personalizadas.
Regular la convivencia en el aula	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mediar en situaciones de conflicto. ▪ Recriminar a los niños.
Dejar espacio para la autonomía	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acoger propuestas de los niños. ▪ No intervenir de forma intencional. ▪ Respetar estados de ánimo y ritmos diferentes.

Tabla 5. Actuaciones docentes: Ayudar a producir conocimiento. Fuente: Martín García (2006)

De esta forma, Martín García (2006, pág. 174) explica que existe otro elemento clave en la construcción de un clima de aula “las intervenciones docentes que favorecen – consciente o inconscientemente- la aparición de valores y que invitan a los alumnos a ponerlos en práctica”.

Para favorecer un ambiente rico en valores es aconsejable que los alumnos y alumnas se comprometan con determinados valores ejercitándolos y mostrando actitudes positivas y valiosas.

Por otro lado, Hernández (1992) resume la actuación docente durante el proyecto de trabajo de la siguiente forma:

FUNCIONES DOCENTES	QUÉ IMPLICA
1. Concreción del hilo conductor.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relacionado con el Proyecto Curricular de Centro
2. Búsqueda de materiales. 3. Estudio y preparación del tema. 4. Implicar a todos los miembros del grupo.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Especifica los contenidos y los objetivos del proyecto (¿qué aprenderemos con el proyecto?). ▪ Selecciona la información en función de la novedad y de planteamientos de problemas. ▪ Refuerza la conciencia de aprender.
5. Remarcar el sentido funcional del proyecto.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Destaca la actualidad del tema para el grupo y su conexión con la realidad.
6. Mantener una actitud evaluadora.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Qué saben, qué dudas les van surgiendo, qué piensa el alumno/a de lo que ha aprendido.
7. Recapitular el proceso seguido.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ordenación en forma de programación para contrastar y diseñar nuevas propuestas educativas.

Tabla 6. Actuaciones docentes. Fuente: Hernández (1992).

Por otro lado, centrándonos en el área actitudinal, Hernández (1992, pág. 85) detalla toda una serie de actitudes clave que el maestro debiera tener a la hora de trabajar por proyectos para el buen funcionamiento de este método pedagógico.

- El docente pide al alumnado que exprese criterios e informaciones que haya recogido sobre la base de tema, ya que esto enriquece los Proyectos comunes.
- El docente es paciente en el momento de aportar sus conocimientos y sabe esperar a que el alumnado encuentre las soluciones lógicas.
- Conecta los contenidos que se van trabajando con aspectos de otras áreas, con situaciones de la vida real.
- El docente insiste sobre todo en reestructurar, replantear o modificar esquemas, índices, situaciones.
- El alumnado aporta anécdotas de su vida cotidiana o de sus familias durante la puesta en común de informaciones recogidas para el Proyecto.
- El profesorado hace referencia al momento del Proyecto en el que se encuentran.
- Se procura que intervengan el máximo de alumnos y alumnas.
- Las sesiones colectivas son muy vivas, en algunos momentos desordenadas debido a la intensa participación.
- Baja proporción de material aportado por el docente en el dossier.
- La riqueza del Proyecto depende más de la comunicación en la clase que de la cantidad de contenidos.

A partir de lo expuesto anteriormente, se cree que el maestro/a debe actuar como mediador entre el contenido susceptible de ser aprendido y el alumno/a.

Además, debe organizar el entorno para guiar y facilitar el proceso de aprendizaje, creando contextos que favorezcan la comunicación, los diálogos constructivos, pluralidad de interacciones, etc.

Por otro lado, el papel del alumno/a y su actividad durante la consecución del proyecto se pueden resumir a través de la siguiente tabla.

ACTIVIDAD DEL ALUMNADO	
1. Elección del tema.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aportar criterios y argumentos. ▪ Elaborar un índice colectivo.
2. Planificación del desarrollo del tema.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Colaborar en el guión inicial de la clase.
3. Participación en la búsqueda de la información.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contactar con las diferentes fuentes de información. ▪ Interpretar la realidad.
4. Tratamiento de la información.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ordenarla y presentarla. ▪ Plantear nuevas preguntas.
5. Elaboración de los apartados del índice.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo individual, en pequeño grupo o con el grupo clase.
6. Realización del dossier de síntesis.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo individual, en pequeño grupo o con el grupo clase.
7. Participación en la evaluación.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Aplicar en situaciones simuladas los contenidos trabajados.
8. Nuevas perspectivas.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plantear nuevas preguntas para otros posibles proyectos de trabajo.

Tabla 7. Actividad de los alumnos mientras elaboran el proyecto. Fuente: Hernández (1992).

4.5.4. Búsqueda y tratamiento de la información.

Hernández (1992) destaca la importancia de que la búsqueda de información no sólo sea una tarea del maestro sino también de todos y cada uno de los alumnos que participan del proyecto. Esta implicación en la búsqueda de información hace que los estudiantes se apropien del tema y aprendan a situarse ante la información desde sus propias posibilidades y recursos.

Además, repercute a otras personas que también se involucran en la búsqueda de información (padres, vecinos, abuelos, etc.) siendo el aprendizaje un acto comunicativo en la que al alumno se da cuenta de que necesita la información que puede aportar otra persona.

Según Hernández (1992), todo este proceso hace que los alumnos descubran que son los responsables de su propio aprendizaje y que el maestro es un facilitador y, en muchas ocasiones, una persona que aprende como ellos.

Por eso, la actitud de los estudiantes no es quedarse quietos esperando la respuesta por parte del maestro sino que emprenden las acciones que ellos consideran oportunas para dar respuesta a sus interrogantes.

A partir del encuentro con las maestras de la escuela de Cambrils se llega al planteamiento de que existen cuatro fuentes de información a las que pueden acceder los estudiantes en función del proyecto.

Canales orales:

- Compañeros de la clase y/o otras clases.
- Alumnado de otras escuelas.
- Maestros de la escuela y/o de otras.
- Familiares, amigos.
- Otros invitados.

Canales escritos:

- Libros de casa y libros de la escuela.
- Biblioteca de la ciudad.
- Carteles, revistas, cuentos, etc.
- Textos seleccionados por el maestro.

Canales visuales y audiovisuales:

- Imágenes fijas (dibujos, fotografías, pósters)
- DVD y presentaciones electrónicas.
- Motores de búsqueda (páginas web)
- Visitas, observaciones, seguimientos.
- Programas informáticos.

Canales experimentales:

- Experimentación con materiales.
- Observación directa de cambios, de propiedades, etc.
- Prácticas de laboratorio.

4.5.5. Evaluación.

La evaluación es un elemento importante y valioso que no se debe menospreciar a la hora de trabajar por proyectos.

A partir de Mir (2005, pág. 18) evaluar “es dar respuesta, valorar e investigar los conocimientos, las actitudes del alumno y los procedimientos utilizados con los resultados obtenidos” El maestro debe realizar un seguimiento y tomar las decisiones que crea oportunas durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, no sólo se evalúa a los alumnos sino que el maestro debe también revisar objetivos, procedimientos, propuestas metodológicas y autoevaluarse para optimizar el proceso de aprendizaje. De esta forma, tal y como apunta Mir (2005, pág. 19) “hay que tener en cuenta, maestros, alumnos, material curricular y clima del aula porque existe una interacción real.

El propio proceso del proyecto de trabajo provoca que se dé una evaluación continua que permite la retroalimentación del mismo y da constancia de que el proyecto no es un ente cerrado sino que está vivo y abierto. Por ello, tal y como apunta Hernández (1992) la evaluación global abarca una evaluación inicial, una formativa y una evaluación final o sumativa.

Gracias a la información obtenida a partir de las entrevistas con el equipo de maestras de la escuela de Cambrils se aporta la siguiente tabla.

CUÁNDO	QUÉ	CÓMO	QUIÉN Y DÓNDE
Inicial	Conocimientos previos	Aportaciones en asambleas. Representaciones plásticas (dibujos, plastilina, barro, etc.) Tareas de lecto-escritura.	Alumnos y tutor/a
Formativa (Proceso)	Grado de participación e implicación en el proyecto, motivación Propuestas realizadas y pendientes. Adquisición de hábitos y normas.	Asambleas de aula. Transmisión de conocimientos adquiridos a otros (juegos, socio-dramático, intercambio de información entre iguales, elaboración de murales, etc.)	Alumnos y tutor/a
Sumativa (Final)	Aprendizajes nuevos. ¿Qué hemos aprendido?	Recogida de conocimientos finales: murales, rincones, puestas en común, dossier del proyecto, otros trabajos del alumno, etc.)	Alumnos y tutora.

Tabla 8. La evaluación del Método por Proyectos. Fuente: Información extraída del equipo de maestras de Educación Infantil de una escuela de Tarragona.

5. EL MÉTODO POR PROYECTOS EN LA PRÁCTICA DOCENTE.

Ante mi inquietud por conocer la práctica del Método por Proyectos en el aula, me pongo en contacto con una escuela de Cambrils en la que trabajé como substituta cubriendo una reducción de jornada por maternidad.

Primero de todo, hablo con una maestra de Educación Infantil con la que tuve más trato y confianza y aprovecho para explicarle que estoy realizando un trabajo fin de grado centrado en el Método por Proyectos. Le comento que me gustaría dar un enfoque, además de teórico, práctico de lo que implica el Método por Proyectos y ella me responde que no tiene ningún problema y que puedo contar con su colaboración.

De esta forma, quedamos que me acercaría a la escuela para hablar con las maestras de Educación Infantil y hacerles una pequeña entrevista sobre el Método por Proyectos en el aula. Cabe decir que finalmente sólo se pudo hacer la entrevista a tres maestras ya que por horarios y trabajo no pudieron colaborar más docentes.

Asimismo, es importante apuntar que las entrevistas se hicieron de forma individual y que las respuestas fueron prácticamente las mismas, la única diferencia sería que alguna maestra se explayó más aportando información más en detalle.

Al llegar a la escuela me inunda un cúmulo de sentimientos y recuerdos: nostalgia, alegría, cariño, esfuerzo, dedicación, etc. Los pasillos están decorados con múltiples murales de los niños y niñas de infantil que me anuncia la llegada del carnaval (en Cataluña es el Carnestoltes), máscaras, dibujos, manualidades de todos los colores y formas. También escucho la particular música de fondo que suele habitar en la escuela, niños y niñas jugando, riendo, gritando, etc.

Por fin empiezo las entrevistas basadas en una batería de siete preguntas:

1. ¿Tienes conocimiento a nivel teórico de lo que es el Método por Proyectos?

2. ¿Utilizas el trabajo por proyectos en tu aula de forma continuada durante todo el curso como estrategia de aprendizaje curricular? ¿O bien de forma puntual? ¿Qué crees que es mejor?
3. ¿Qué otros métodos utilizas en el aula?
4. ¿Crees que el Método por Proyectos es un método de aprendizaje más efectivo que los métodos tradicionales?
5. ¿Qué ventajas crees que tiene el Método por Proyectos respecto al maestro y al alumno/a? ¿y cuáles crees que son sus puntos débiles?
6. ¿Cómo mejorarías la práctica del Método por Proyectos?
7. ¿Disfrutas aplicando esta metodología? ¿Te implica más esfuerzo y dedicación? ¿Cómo crees que aprenden tus alumnos?

Ante la primera pregunta las tres maestras afirman tener conocimientos teóricos del Método por Proyectos adquiridos mientras estudiaban la carrera y también gracias a la formación continua. Además me comentan que debido al empeño por implementar el Método por Proyectos en la escuela decidieron elaborar, todo el equipo docente de Educación Infantil, algunos documentos más personalizados que les facilitara la puesta en práctica de esta metodología.

En cuanto a cómo lo llevan a cabo, me comentan que, según su experiencia, lo ideal sería utilizar esta metodología de forma continuada durante el curso académico pero que para ello se requiere mucha preparación, organización, formación y coordinación. Todavía no creen que se pueda llevar a cabo y, por eso, en la escuela tienen programado un proyecto por trimestre; el resto de centro de interés que se van trabajando siguiendo las unidades didácticas de la editorial con la que trabajan.

También me comentan que si ven que los alumnos/as muestran cierta inquietud por algún centro de interés en concreto, aprovechan dicha situación ampliando el temario y utilizando algunas fases del trabajo por proyectos.

En el aula, me explican que utilizan los centros de interés que tienen preparados por nivel (aunque me recuerdan que los pueden cambiar según los intereses de los niños/as), el trabajo por rincones y sobre todo el proyecto mediante el trabajo en pequeño grupo.

Ante la pregunta número cuatro son muy rotundas las tres. Me comentan que el Método por Proyectos sí que es un método de aprendizaje más efectivo que otros métodos más tradicionales ya que se parte de los intereses de los alumnos y de sus conocimientos previos potenciando su motivación y llevando a cabo un aprendizaje más globalizado y significativo.

Me explican lo mucho que disfrutan aprendiendo sus alumnos y alumnas mediante estas metodologías que se alejan un poco más de la forma tradicional de aprendizaje donde se da una explicación, más o menos magistral, por parte del maestro y una posterior elaboración de una ficha extraída del bloc de una editorial.

Como ventajas a destacar me comentan que mediante esta metodología, el maestro/a puede preparar las actividades de forma más personalizada, más a su gusto, teniendo en cuenta lo que quieren aprender sus alumnos. Además, puede utilizar materiales poco usuales en el aula y las clases resultan más divertidas.

Los alumnos pueden experimentar de forma más directa, explorar y buscar información implicando a la familia de forma que se divierten y aprenden a tomar decisiones. Además, piensan que esta metodología refuerza la identidad personal y de grupo, así como la autonomía y autoestima.

Creer que la motivación es el motor del aprendizaje, y que los alumnos aprenden mediante la experimentación y el planteamiento de hipótesis, siendo conscientes de que tienen unos objetivos a conseguir.

Por otro lado, como desventaja, me comentan que el tiempo hace que en ocasiones no puedan alargar más una actividad y profundizar más en algún aspecto. También van surgiendo imprevistos que deben solventarse día a día dado que el proceso de aprendizaje es totalmente flexible y abierto. Estas situaciones no programadas obligan a que el maestro sepa conducir la improvisación en la elaboración del proyecto sin desviarse del tema central que les mueve a seguir sus objetivos.

En consecuencia, me comentan que se podría mejorar con una formación previa docente en la que no sólo se aprendiera teoría, disminuyendo la ratio para poder trabajar más cómodamente, teniendo más recursos tanto personales como materiales y tiempo para preparar el proyecto en general (materiales, recursos didácticos, etc.)

Finalmente, me explican que disfrutan muchísimo llevando a cabo esta metodología porque a pesar de que les implica más esfuerzo y horas de dedicación para buscar información y programar las actividades creen que vale la pena porque ellas también aprenden mucho, y sobre todo, porque ven los resultados obtenidos que son realmente gratificantes y satisfactorios para la comunidad educativa en general.

6. CONCLUSIONES.

Como futura maestra de Educación Infantil, pienso que una de las tareas primordiales del educador es ofrecer cauces a los alumnos que les ayuden a cuestionarse aspectos de la realidad, a pensar, investigar, trabajar en equipo, aprender de los demás y de sus propios errores, etc.

El Método por Proyectos no deja de ser una herramienta más que tenemos los maestros para que nuestros niños y niñas puedan aprender de una forma más activa y donde ellos, realmente, sean los protagonistas de su propio aprendizaje.

Creo que el objetivo no es que el alumno adquiriera mecánicamente unos contenidos sino que aprenda a pensar, es decir, que adquiriera las competencias necesarias que le permitan aprender de forma autónoma. Para ello, es fundamental que el docente cambie el concepto que tiene sobre sí mismo y adquiriera una formación idónea que le aporte la seguridad, los conocimientos y habilidades necesarias para enfocar el proceso de aprendizaje desde este ángulo.

Asimismo, trabajar por proyectos supone seguir un proceso similar al que habitualmente llevamos a cabo en nuestro día a día. Cuando nos proponemos hacer algo seguimos los mismos pasos, en grandes rasgos: proponemos, planificamos, realizamos y evaluamos.

De esta forma, mediante el Método por Proyectos en Educación Infantil, estamos iniciando la práctica de este proceso de aprendizaje, aprendiendo a buscar los medios y recursos necesarios para lograr la meta que se propongan y autoevaluando la puesta en marcha de dicho proyecto.

Al realizar este trabajo me he dado cuenta de que el Método por Proyectos es una estrategia educativa integral, efectiva y con la que se obtiene un alto grado de satisfacción por parte de todos los agentes educativos.

Además, creo que este concepto de enseñanza y aprendizaje casa perfectamente con el tipo de sociedad actual donde los educadores trabajan con grupos de niños y niñas que poseen distintos estilos de aprendizaje, niveles de habilidad, antecedentes étnicos y culturales. Tiene, por lo tanto, un sólido nexo con la realidad en la que vivimos, no se desvincula del entorno sino que lo introduce en su proceso como elemento clave para el desarrollo integral de la persona.

Personalmente, creo que la dificultad radica en saber cómo implementar el método, saber conducir el proyecto de forma que los alumnos se diviertan aprendiendo, despierten su interés por conocer, por descubrir, en definitiva, por aprender.

Supone una metodología en la que el maestro puede sentirse, al menos al principio, algo inseguro. Por ello, creo que la formación previa y la experiencia son los ingredientes fundamentales para una óptima implementación. De hecho, tal y como se detalla en el trabajo, la actitud que debe adoptar el docente es realmente compleja ya que tiene en cuenta múltiples factores que debe saber combinar y conjugar en su día a día en el aula.

En mi opinión, realizar este trabajo me ha aportado una visión más amplia y real de lo que realmente supone el Método por Proyectos. Por un lado, he profundizado y he ampliado mis conocimientos previos y, por otro, a través de las experiencias de las maestras que he entrevistado, he conocido la parte más práctica y real de lo que implica el Método por Proyectos.

Por ello, me siento muy satisfecha con el resultado de este estudio metodológico y, a modo de prospectiva, puedo decir que a partir de este trabajo se puede plantear la puesta en práctica del Método por Proyectos en el aula. Ahora sólo queda que en un futuro próximo pueda aplicar mis conocimientos y materializar mis ilusiones llevando a cabo esta metodología en un grupo de escolares. En definitiva, saber despertar en ellos el hambre por aprender y una constante inquietud por mejorar que les lleve a ser personas felices y competentes en su vida diaria.

BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, D.P. (1983). "Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo". México. Ed. Trillas.

Bassedas, E.; Huguet, T.; Solé, I. (2006). "Aprender y enseñar en educación infantil". Barcelona. Ed. Graó.

Coll, C. (1987). "Psicología y currículum". Barcelona. Ed. Paidós.

Coll, C.; Martín, E.; Mauri, T.; Miras, M.; Onrubia, J.; Solé, I.; Zabala, A. (1993). "El Constructivismo en el aula". Barcelona. Ed. Graó.

Dewey, J. (6ª ed. 2004). "Democracia y Educación". Madrid. Ed. Morata.

Hernández, F.; Ventura, M. (1992). "La organización del currículum por proyectos de trabajo". Barcelona. Ed. Graó.

Laguía, M.J.; Vidal, C. (2008). "Rincones de actividad en la escuela infantil (0 a 6 años)". Barcelona. Ed. Graó.

Martín García, X. (2006). "Investigar y aprender. Cómo organizar un proyecto." Barcelona. ICE Universitat de Barcelona. Horsori Editorial.

Mir, V.; Gómez, T.; Carreras, Ll.; Valentí, M.; Nadal, A. (2005). "Evaluación y postevaluación en Educación Infantil. Cómo evaluar y qué hacer después". Madrid. Ed. Narcea.

Paymal, N. (2008). "Pedagogía 3000. Guía práctica para docentes, padres y uno mismo". Córdoba. Ed. Brujas.

Pujol, M. (1991). "Treballar per projectes a parvulari". Barcelona. Eumo Editorial.

Zabala, A. (1999) “Enfocament globalitzador i pensament complex”. Barcelona. Ed. Graó.

Zabala, A. (1995) “La práctica educativa. Cómo enseñar”. Barcelona. Ed. Graó.